

Para ti

## **11 - ¿UNA INVITACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO? A LOS GRUPOS DE ESCLAVITUD MARIANA DE AMOR**

Para una mejor Consagración a Jesucristo.

1) He aquí una invitación trascendente. Nos descubre algo que significa que no sabríamos explotar más a fondo nuestra libertad, el mayor de los dones recibidos. Nos lo dice Juan Pablo II al referirse a la Esclavitud Mariana de amor.

### **UNA RESPUESTA FECUNDA**

2) Se trata de la aplicación del ejemplo de Jesús, consagrado al Padre para la salvación del mundo, y del ejemplo de María, consagrada totalmente como Esclava del Señor a la persona y misión de su Divino Hijo. Es el mismo Evangelio que justifica la Esclavitud Mariana de amor; desde la Anunciación-Encarnación: "He aquí la Esclava del Señor", hasta Jesucristo crucificado: "He ahí a tu Madre".

3) ¿Podríamos proponernos una obra más importante? ¿No es ésta la respuesta más fecunda a las exigencias de la fe bautismal? Es acción que vemos testimoniada en estos cenáculos que son hoy como la primavera de la Iglesia.

4) En estos grupos hay una sola fe, un solo bautismo y un solo Salvador. Debe haber también hoy una sola manera de consagrarse al salvador: por medio de su Santísima Madre.

5) Veamos a dónde nos conduce el recorrido histórico de la espiritualidad cristiana. El Espíritu Santo poco a poco, después de los Santos Evangelios, ha inspirado a los grandes maestros del espíritu doctrinas y maneras de ayudarnos a vivir las enseñanzas de Jesucristo: santos Agustín (430), Bernardo (1153), Domingo (1221), Francisco de Asís (1226), Buenaventura (1274), Tomás de Aquino (1274), Ignacio de Loyola (1556), Teresa de Jesús (1582), Juan de la Cruz (1591), Francisco de Sales (1622); y, finalmente, el Espíritu Santo inspira a San Luis María Grignon de Montfort (1673-1716) una doctrina Mariana no sólo compatible con todas las demás, sino también necesaria para todos.

### **UNA EXPERIENCIA ÚNICA**

6) No en vano ha sido urgida a todos los seminaristas y cristianos. Pero ¿cómo vivir esta doctrina y profundizar en ella? Presentada en las tres obras principales del Santo ("El Secreto de María", "Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen" y "El amor de la Sabiduría eterna"), se enseña y estudia en los "Grupos de Esclavitud Mariana de amor" (GEM). En ellos se recibe la herencia de este gran misionero y apóstol.

7) ¿Qué representa pertenecer a estos cenáculos? Además de haber dado en la diana, supone:

a) dedicar dos horas a la reunión semanal para el rezo del Santo Rosario y estudio de la doctrina. En los GEM, este estudio de la doctrina se convierte también en oración. "Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos" (Mat., 18, 20);

b) consecuentemente, pertenecer a los GEM significa vivir con profundidad una vida de consagración y de misión, dos aspectos de la vida bautismal.

8) El nuevo miembro de los GEM:

a) recibe el Manual, juntamente con las tres obras citadas;

b) descubre el secreto de la Consagración absoluta a Jesús por las manos de María;

c) dispone de un medio efficacísimo para vivir esta entrega con plenitud;

d) aprende a vivir una vida interior y exterior espiritual, dinámica y radical, como lo es siempre la amorosa donación evangélica.

## POR UN CAMINO DE CONSAGRACIÓN

9) Es un camino seguro con un conocimiento auténtico del Misterio de María. Es un compromiso de vida estimulado constantemente por un conocimiento vital de la Madre de Dios, que se traduce a su vez en una verdadera y permanente relación íntima con el Corazón Inmaculado de María. La actitud de disponibilidad y dependencia del alma permite a la Madre hacer de nosotros una prolongación de Sí misma.

10) En este sentido y por la experiencia de muchas almas consagradas, oigamos a San Luis María: "Infinitamente más de lo que aquí te digo te enseñará la experiencia; y tantas riquezas y gracias hallarás en la práctica, si eres fiel en lo poco que aquí te digo, que te quedarás sorprendida y con el alma llena de júbilo" (SM 52).

11) Es ésta una invitación a una experiencia espiritual que tiene toda la fuerza para elevarte a una nueva visión de las cosas y de tus posibilidades; y para infundir en tu vida un ritmo de gloriosa donación. Al principio sólo comprenderás imperfectamente su valor, pero a medida que vayas poniendo en práctica este secreto en las acciones ordinarias de la vida, conocerás su precio y excelencia; y una revelación sorprendente te llevará a la santidad (SM 1), al Corazón Sacratísimo de Jesús.

## TESTIMONIO DE UN PAPA

Con su lema "Totus tuus" Juan Pablo II expresa la Consagración (monfortiana) a la Virgen Santísima de su persona y de su ministerio pastoral. Veamos con sus mismas palabras su origen y significado auténtico.

"La lectura de este libro ("Tratado de la Verdadera Devoción") supuso un viraje decisivo en mi vida. Digo viraje, aunque en realidad se trata de un largo camino interior, que coincidió con mi preparación clandestina para el sacerdocio. Fue entonces cuando cayó en mis manos este libro, tratado singular, uno de estos libros que no basta "haberlo leído". Pronto advertí... se trataba allí de algo fundamental. Entonces ocurrió que la devoción de mi niñez e incluso de mi adolescencia hacia la Madre de Cristo, cedió paso a una actitud nueva, una devoción que procedía de lo más profundo de mi fe, como del mismo corazón de la realidad trinitaria y cristológica. Si antes me contenía por temor a que la devoción Mariana tomara la delantera a la de Cristo, en lugar de cederle el paso, al leer el Tratado de Grignon de Montfort, comprendí que en realidad ocurría algo muy distinto. Nuestra relación interior con la Madre de Dios dimana orgánicamente de nuestra vinculación al misterio de Cristo..."

"Esta devoción perfecta resulta indispensable para quien pretende entregarse sin reservas a Cristo y a la obra de la Redención. Grignon de Montfort nos introduce en la misma disposición de los misterios de los que se alimenta nuestra fe, que la hacen crecer y la vuelven fecunda. Cuanto más se ha centrado mi vida en la realidad de la Redención, más claro he visto que la entrega a María, tal como la presenta San Luis María Grignon de Montfort, es el mejor medio de participar con provecho y eficacia de esta realidad, para extraer de ella y compartir con los demás unas riquezas inefables. Las palabras santa esclavitud pueden significar para nosotros que no sabríamos explotar más a fondo nuestra libertad, el más grande de los dones que Dios nos ha hecho". ("¡No tengáis miedo! (André Frossard dialoga con Juan Pablo II". p. 130-132, Plaza, 1982).